

# El franquismo y la apropiación del pasado.

El uso de la historia, de la arqueología  
y de la historia del arte para  
la legitimación de la dictadura.

---

---

FRANCISCO J. MORENO MARTÍN (ED.)

JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ

GONZALO RUIZ ZAPATERO

SONIA GUTIÉRREZ LLORET

IRENE MAÑAS ROMERO

CARLOS TEJERIZO GARCÍA

MARTÍN F. RÍOS SALOMA

JULIO ESCALONA MONGE

CRISTINA JULAR PÉREZ-ALFARO

ISABEL ALFONSO ANTÓN

ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN

JESÚS LORENZO JIMÉNEZ

PAULO ALMEIDA FERNANDES

DANIEL ORTIZ PRADAS

MIGUEL HERMOSO CUESTA

JOSEMI LORENZO ARRIBAS

Editorial Pablo Iglesias

© de esta edición, julio de 2016  
Editorial Pablo Iglesias  
Ferraz, 35 - 1º izquierda  
28008 Madrid  
teléfono: 91 310 43 13  
editorial@fpabloiglesias.es  
www.fpabloiglesias.es

Diseño de la colección:  
gráfica futura

Maquetación:  
Yolanda López

Producción:  
nemac comunicación, servicios editoriales

ISBN: 978-84-95886-76-7  
Deposito legal: M-8204-2017



Actividad subvencionada por el Ministerio  
de Educación, Cultura y Deporte

## ÍNDICE

- 7 GONZALO RUIZ ZAPATERO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
*In memoriam*. Carolyn P. Boyd
- 9 FRANCISCO J. MORENO MARTÍN  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
Presentación
- 13 JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ  
UNIVERSIDAD DE JAÉN.  
Los otros exiliados del franquismo: los iberos
- 45 GONZALO RUIZ ZAPATERO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
Los pueblos prerromanos al servicio de  
la Dictadura Franquista (1939-1956)
- 67 SONIA GUTIÉRREZ LLORET  
INAPH-UNIVERSIDAD DE ALICANTE  
Memorias de una Dama. La Dama de Elche como “lugar de Memoria”.
- 89 IRENE MAÑAS ROMERO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA  
La historia de Roma y la España romana como elementos  
de la identidad española durante el periodo franquista.
- 107 CARLOS TEJERIZO GARCÍA  
UNIVERSIDAD DE PAÍS VASCO  
Nazis, visigodos y Franco: la arqueología visigoda durante  
el primer franquismo.

- 137 MARTÍN F. RÍOS SALOMA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
La reconquista en el primer franquismo: relecturas  
tras la *nueva cruzada*.
- 159 JULIO ESCALONA MONGE, CRISTINA JULAR PÉREZ-ALFARO,  
ISABEL ALFONSO ANTÓN  
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
El medievalismo, lo medieval y el CSIC en el primer franquismo
- 189 ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN  
UNIVERSIDAD DE HUELVA  
Al-Andalus en el nacionalcatolicismo español:  
la historiografía de época franquista (1939-1960).
- 209 JESÚS LORENZO JIMÉNEZ  
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO  
Arqueología de al-Andalus durante el franquismo.
- 235 PAULO ALMEIDA FERNANDES  
UNIVERSIDAD DE COIMBRA  
*Forma mentis*. El valor del pasado medieval en el ideario  
del Estado Novo (1933-1974). Legitimación y narrativa.
- 253 DANIEL ORTIZ PRADAS  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
*Tanto monta*. Apropiación de los símbolos e imagen  
de los Reyes Católicos durante el franquismo.
- 271 MIGUEL HERMOSO CUESTA  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
El monasterio de El Escorial y el franquismo
- 307 JOSEMI LORENZO ARRIBAS  
INVESTIGADOR INDEPENDIENTE  
Juan Antonio Gaya Nuño, maestro sin discípulos,  
autor del primer manual de *Historia del Arte español* (1946).

# Memorias de una Dama. La Dama de Elche como “lugar de Memoria”<sup>1</sup>

Sonia Gutiérrez Lloret

INAPH-Universidad de Alicante.

*“En el río de la historia nacional la Dama de Elche se convierte en arquetipo primigenio y femenino de España. Es parte de la historia ensimismada y esencialista (...) El peligroso paso a lo castizo, que enturbia y hace trivial la historia queda aquí apuntado (...). De este modo, la Dama de Elche se convirtió en un arraigado lugar de la memoria. Ella supo brindar un símbolo poderoso y rico con el que iniciar la historia de España...”<sup>2</sup>*

En 2017 hará 120 años que se produjo un importante descubrimiento arqueológico en La Alcudia de Elche, un yacimiento famoso por sus vestigios iberorromanos y conocido para la investigación por su topónimo de origen árabe<sup>3</sup>. Un 4 de agosto de 1897 apareció fortuitamente un busto femenino ibero, impactante en su unicidad y singular por su belleza, que más allá de su valor histórico o su mérito

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del *Proyecto Domus: Vivir en Ilici* (ALCUDIA16-01).

<sup>2</sup> Ricardo OLMOS, “Una lectura iconográfica y religiosa”, en Salvador ROVIRA (Coord.), *La Dama de Elche*, Madrid, Museo arqueológico Nacional, Ministerio de Cultura, 2006, pp. 55-76, p. 60. Esta reflexión debe mucho a Lorenzo Abad y a Ricardo Olmos, que me animaron a mirar la Dama con la ironía que reclaman los mitos castizos.

<sup>3</sup> Alcúdia es un arabismo en catalán que significa “cerro”; Federico CORRIENTE, *Diccionario de Arabismos y voces afines en Iberorromance*, 2ª ed. ampliada, Madrid, Gredos, 2003, s.v. alcúdia, p. 145.

artístico terminó por convertirse en un símbolo poliédrico y eternamente reivindicado por unos u otros<sup>4</sup>. El descubrimiento de esa exótica escultura, que fue reconocida popularmente como una “Reina Mora” para convertirse más tarde en una auténtica “Dama”, no fue el primero que se produjo en La Alcudia puesto que el lugar y su entorno era sobradamente conocido desde al menos el siglo XVII<sup>5</sup>. Sus ruinas eran ya famosas en el momento del hallazgo gracias sobre todo a la labor de Aureliano Ibarra y Manzoni (continuada por su hermano Pedro Ibarra Ruiz), cuya colección fue vendida al Museo Arqueológico Nacional donde aún se expone<sup>6</sup>. Tampoco fue la única escultura ibérica singular hallada en la loma, pues guerreros, monstruos e incluso otra “dama”, esta vez sedente, habrían de acompañarla con posterioridad<sup>7</sup>; ni tan siquiera es el último hallazgo destacado ya que La Alcudia siguió y sigue proporcionado objetos y vestigios de gran importancia arqueológica, desde la prehistoria al medievo.

Sin embargo, el azar de su descubrimiento a fines del siglo XIX condicionó desde entonces y para siempre, no solo la imagen de La Alcudia sino también la de la población a la que pertenecía, Elche, que terminó por apellidar el hallazgo en detrimento de su solar original;

<sup>4</sup> “La date du 4 août 1897 restera mémorable dans les fastes de l’archéologie ibérique”, Pierre PARIS, “La dame d’Elche au musée du Louvre”, *Revue Philomathique de Bordeaux et du Sud-Ouest*, Juillet 1899, pp. 298-300, p. 289.

<sup>5</sup> Cristóbal SANZ, *Recopilación en que se cuenta de las cosas ansí antiguas como modernas de la ínclita Villa de Elche, sacadas de diversos Autores y entendidas Personas fidedignas*, (“Excelencias de la villa de Elche”) 1621, Ms. Biblioteca Nacional.

<sup>6</sup> Aureliano IBARRA Y MANZONI, *Ilici, su situación y antigüedades*, Alicante, Antonio Reus, 1879 (Ed. Facs., Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación de Alicante, 1981). Sobre Aureliano Ibarra, su relación con La Alcudia y su colección debe verse Concha PAPÍ, *Aureliano Ibarra y la Alcudia. Una mirada a la arqueología del XIX*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Serie arqueología, 2008. Una aproximación general y actualizada al yacimiento en Lorenzo ABAD y Mauro S. HERNÁNDEZ (Coords.), *Iberia, Hispania, Spania: una mirada desde Ilici*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2004, Alicante; Lorenzo ABAD y Mercedes TENDERO, *Ilici (la Alcudia de Elche, Alicante)*, Alicante, Fundación L’Alcúdia, 2008; Lorenzo ABAD (Ed.), *L’Alcúdia d’Elx. Un paseo por la historia y el entorno*, Alicante, L’Ordit, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016.

<sup>7</sup> Una contextualización de la escultura ibérica de La Alcudia en Lorenzo ABAD, “La escultura ibérica en la Contestania. Entre lo divino y lo humano”, Juan BLÁNQUEZ (Ed.), *¿Hombres o dioses?: una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*, Madrid, Comunidad de Madrid, Museo Arqueológico Regional, 2011, pp. 339-364. Sobre el famoso estilo pictórico sobre cerámica Elche-Archena o Elche I, Trinidad TORTOSA, *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada de la Contestania*, Anejos de AEspA 38, Mérida, Instituto de Arqueología-CSIC, 2006.

su aparición a golpe de azada propició la construcción de un símbolo social devenido en mito, a cuyo poder de fascinación resulta imposible escapar todavía hoy. Apenas un año después de aparecer en La Alcudia, la cabeza de “*une inconnue*”<sup>8</sup> era ya considerada en Francia la cabeza de *Elche* o un busto español, para terminar por ser universalmente reconocida como la “*Dame d’Elche*”<sup>9</sup>, denominación ambigua, ennoblecedora y exitosa que se generalizó en la Francia del siglo XIX para las representaciones femeninas de culturas o reminiscencias clásicas<sup>10</sup>. Una afortunada denominación que regresó con ella como souvenir de su estancia parisina y que, como señala Carmen Aranegui, se ha extendido miméticamente a otras muchas representaciones femeninas de la cultura ibérica, halladas con posterioridad y apellidadas igualmente con el apelativo del municipio, que no es necesariamente el del lugar de su hallazgo<sup>11</sup>. De esta forma, la Dama se convirtió en el icono enigmático de un juego de ambigüedades y suposiciones, que hizo evanescente la ruinoso ciudad de *Ilici*, donde apareció realmente, conforme permitía “la construcción de una imagen-símbolo de los orígenes de España”<sup>12</sup> y terminaba por materializar la ciudad de Elche, que la hizo suya mucho más tarde, como pretendemos discutir.

He de advertir que estas líneas no pretenden trazar una aproximación a la Dama de Elche desde la perspectiva de la cultura ibérica o la arqueología clásica; no esperen una discusión sobre su cronología, su valor escultórico, sus características técnicas o su significado

<sup>8</sup> *Une inconnue*; reproduction d’un buste de femme (Musée du Louvre), *Figaro Illustré*, Février 1898.

<sup>9</sup> Théodore REINACH, “La tête d’Elche au Musée du Louvre”, *Revue des Études Grecques*, II, 41, 1898, pp. 39-60; Pierre PARIS, “Le Buste d’Elche au Musée du Louvre”, *Revue de l’Art Ancien et Moderne*, III, 1989, pp. 193-203; Pierre PARIS, “Buste espagnol de style greco-asiatique trouvé à Elche”, *Foundation Eugène Piot. Monuments et Mémoires de l’Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, t. IV, fasc. II, Paris, 1989, pp.137-168 ; Pierre PARIS, “La dame d’Elche au musée du Louvre”, *Revue Philomathique de Bordeaux et du Sud-Ouest*, Juillet 1899, pp. 298-300.

<sup>10</sup> Carmen ARANEGUI, “Una dama entre otras”, en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Agepasa, Col. Lynx 2, 1997, pp. 179-186.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 179. El ejemplo más significativo, aparte de la Dama de Baza, es el de la llamada Dama de Guardamar, que apareció en el yacimiento arqueológico de Cabezo Lucero en 1987 y que se ha convertido en el símbolo de las fiestas de la población, donde se corona y proclama una “Dama de Guardamar” como reina de las fiestas, con un atavío inspirado en la escultura, en el marco de las fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Jaime.

<sup>12</sup> Arturo RUIZ y Pierre ROUILLARD, “La Dama de Elche, un lugar en la memoria”, en Salvador ROVIRA (Coord.), *La Dama de Elche*, Madrid, Museo arqueológico Nacional, Ministerio de Cultura, 2006, pp. 21-48, p. 31.

iconográfico. Los lectores interesados podrán encontrar excelentes y recientes aproximaciones corales, donde profundizar en esas temáticas de la mano de auténticos especialistas en la materia<sup>13</sup>. La mía es una mirada oblicua y no exactamente novedosa, puesto que parafrasea el título –“*La Dama de Elche, un lugar en la memoria*”– de una de las primeras y más lúcidas aproximaciones a la construcción del mito, desde su descubrimiento hasta su apropiación por la ideología franquista<sup>14</sup>. No obstante, mi perspectiva es ligeramente distinta puesto que la contempla más bien como un “*lugar de memoria*” en sí misma, es decir, una unidad significativa, de orden material en este caso, convertida por voluntad de los hombres y del tiempo en un elemento simbólico del patrimonio memorial de una comunidad<sup>15</sup>. [Fig. 9]

Recientemente señalaba que quienes habitan o simplemente se identifican con un territorio o una nación, a menudo construyen un imaginario simbólico, una suerte de geografía afectiva arraigada en la tierra y la tradición. Con frecuencia esa construcción identitaria –pretendidamente ancestral– recurre a símbolos materiales o inmateriales como argamasa de la memoria social argüida. De esta forma, tesoros legendarios, bellas esculturas, antiguos monumentos, castillos y edificios singulares, pero también actos litúrgicos, fiestas, romerías o costumbres, se apellidan con el nombre de un pueblo o una región y se memorializan como formas de representación colectiva<sup>16</sup>. Seguramente la mujer de piedra hallada en la Alcudia y devenida en “*Dama de Elche*”, constituya un excelente ejemplo de objeto que ha permitido construir<sup>17</sup>

<sup>13</sup> En particular Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit.; Salvador ROVIRA (Coord.), *La Dama de Elche*, op. cit.; AA.VV, *La Dama de Elche: Figura y símbolo*, Alicante, Fundación Universitaria de Investigación arqueológica La Alcudia, CAM, 2006.

<sup>14</sup> Arturo RUIZ y Pierre ROUILLARD, “*La Dama de Elche, un lugar en la memoria*”, op. cit.

<sup>15</sup> Concepto de *lieu de mémoire* en Pierre NORA, “*Comment écrire l’histoire de France*”, *Les Lieux de mémoire*, III, *Les France*, I, Paris, Gallimard, 1993, p. 20. En rigor Ricardo Olmos, antes que yo, sugiere que la Dama de Elche es un reconocido lugar de la memoria: Ricardo OLMOS, “*La Dama ibérica viaja a Elche*”, en AA.VV, *La Dama de Elche: Figura y símbolo*, Alicante, Fundación Universitaria de Investigación arqueológica La Alcudia, CAM, 2006, p. 19. Véase también Francisco J. MORENO, “*El dictador y las orugas. Memoria y patrimonio al servicio del poder*”, *Letra Internacional*, 120, 2015, pp. 7-26.

<sup>16</sup> Prólogo al libro de José Luis MENÉDEZ, *Conquistar el miedo, dominar la costa. Arqueología de las defensas del resguardo de la costa en la provincia de Alicante* (ss. XIII-XVI), Alicante, MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor, núm. 12, 2016, p. 19.

<sup>17</sup> Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN, “*Entre la historia y las memorias: poderes y usos sociales en juego*”,

y propagar diversas “memorias oficiales”<sup>18</sup>, en las que cohabita lo castizo, local y regional, con las historias nacionales y la idea de “lo ibérico”<sup>19</sup>. Porque parafraseando a José Álvarez Junco a propósito del nacionalismo (citando Benedict Anderson), la Dama ilicitana es también un “artefacto cultural” polisémico, “un constructo complejo en el que caben muchas cosas”<sup>20</sup> y del que quiero desbriznar precisamente aquello a lo que menos atención general se ha prestado, pero a lo que más se apela en su terruño: su identidad local y presuntamente vernácula.

En torno a la Dama se ha ido construyendo un relato compartido, expresión de una memoria colectiva que ha soslayado las obvias incertidumbres (cuando no verdaderas contradicciones)<sup>21</sup>, pero que a fuerza de transmitirse a las generaciones venideras ha terminado por convertirse en la memoria histórica dominante, tenida por veraz, tradicional e inquestionable<sup>22</sup>. Todo lo relacionado con ella, empezando por la “recreación” de su descubrimiento, es memoria y sentimiento en el imaginario local. Por eso resulta tan difícil historiarla, precisamente porque, como señaló Maurice Halbwachs, la historia comienza en el punto donde acaba la tradición, cuando se apaga o se descompone la memoria social<sup>23</sup>. Cuestionar históricamente la construcción de la Dama como símbolo polisémico significa necesariamente objetivar lo subjetivo<sup>24</sup> y este es el objeto de esta humilde aportación<sup>25</sup>.

en Juan Sisinio PÉREZ y Eduardo MANZANO (Coords.), *Memoria histórica*, Madrid, CSIC. Serie Debates científicos, 2010, pp. 23-70, p. 29.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>19</sup> No es casual que el volumen de Margarita DÍAZ-ANDREU y Simon KEAY (Eds.), *The Archaeology of Iberia. The Dynamics of Change*, Londres, Nueva York, Routledge, 1997, uno de los trabajos de referencia del ámbito anglosajón sobre la arqueología peninsular, desde la Prehistoria a Al-Andalus, utilice en su portada una fotografía de *The Lady of Elche* sobre un fondo de arcos polilobulados de inspiración califal cordobesa.

<sup>20</sup> José ÁLVAREZ JUNCO, *Dioses útiles. Naciones y nacionalismos*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2016, p. 48.

<sup>21</sup> Eduardo MANZANO, “La memoria, el olvido y la historia”, en Juan Sisinio PÉREZ y Eduardo MANZANO (Coords.), *Memoria histórica*, Madrid, CSIC. Serie Debates científicos, 2010, pp. 71-95, p.85.

<sup>22</sup> Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN, “Entre la historia y las memorias...”, *op. cit.* p. 52.

<sup>23</sup> “C’est qu’en général l’histoire ne commence qu’au point où finit la tradition, moment où s’éteint ou se décompose la mémoire sociale”, Maurice HALBWACHS, *La mémoire collective*, Paris, 1950, 2<sup>a</sup> Ed. 1967, colección “Les classiques des sciences sociales” édition électronique, 2001, p. 45. Site web: [http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales/index.html](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html).

<sup>24</sup> Julio CARABAÑA, debate en Juan Sisinio PÉREZ y Eduardo MANZANO (Coords.), *Memoria histórica*, Madrid, CSIC. Serie Debates científicos, 2010, p. 125.

<sup>25</sup> No quisiera que nadie, confundido por un natural amor al terruño, entienda este cuestionamiento

La caracterización de la Dama como imagen de la alteridad mediterránea y materialización de la idea de España (de su cultura nacional, de su pasado glorioso e incluso de sus mujeres castas y castizas) ha sido bien estudiada<sup>26</sup>. No es mi intención extenderme en un relato sobradamente conocido, que arranca de su inmediata pérdida para el patrimonio nacional como consecuencia de su adquisición legal por Francia: conviene recordar que, propiedad indiscutible del dueño de la finca, el Doctor Manuel Campello, yerno del difunto Aureliano Ibarra, la vendió por 4000 francos en efectivo el mismo mes de su aparición a Pierre Paris para el Museo del Louvre. Fue allí, al ser expuesta en un gran museo extranjero, donde la ilustre exilada se convirtió rápidamente en el objeto de una temprana y nostálgica reivindicación patriótica<sup>27</sup>. En su ausencia, fue pronto considerada un símbolo de las artes plásticas ibéricas, y consecuentemente “españolas”, e incluida sistemáticamente en carteles, manuales y láminas ilustrativas de la Historia nacional. Un buen ejemplo de la asunción del arquetipo lo encontramos en su representación en sendos billetes del banco de España, tanto del gobierno republicano (un billete de 100 pts con la Dama a la izquierda proyectado en 1938, que no se llegó a emitir) como del franquista (una peseta en papel moneda impresa en 1948 con la Dama situada en esta ocasión a la derecha)<sup>28</sup>.

como un menoscabo para su identidad local, regional o nacional, pero no compete a los historiadores agitar el sentimiento sino construir un discurso crítico sobre el pasado. En palabras de Pérez Garzón “Baste en este momento con plantear cómo la historia se solapa con la memoria cuando los historiadores ejercen de creadores y gestores de la memoria social y política, convirtiendo así la historia en depositaria de la memoria de la correspondiente sociedad, grupo o institución”, Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN, “Entre la historia y las memorias...” op. cit., p. 38.

<sup>26</sup> Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit.; AA.VV, *La Dama de Elche: Figura y símbolo*, op. cit. Resulta igualmente fundamental el trabajo de Arturo RUIZ, Alberto SANCHEZ y Juan Pedro BELLÓN, “Aventuras y desventuras de los iberos durante el franquismo” en Arturo RUIZ, Alberto SÁNCHEZ y Juan Pedro BELLÓN, *Los archivos de la Arqueología ibérica: una arqueología para las dos Españas*, Jaén, Universidad de Jaén, 2006, pp. 67-85.

<sup>27</sup> Gloria MORA, Trinidad TORTOSA y M<sup>a</sup> de los Ángeles GÓMEZ, *Comisión de antigüedades de la Real Academia de la Historia. Valencia. Murcia: catálogo e índices*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2001, pp. 14 y ss.; Gloria MORA, “Pierre Paris y el hispanismo arqueológico”, en Trinidad TORTOSA (Coord.), *El yacimiento de la Alcudia: pasado y presente de un enclave ibérico*, Anejos de AEspA 30, Madrid, CSIC, 2004, pp. 27-42, en especial pp. 42 y ss.

<sup>28</sup> Arturo RUIZ y Pierre ROUILLARD, “La Dama de Elche, un lugar en la memoria”, op. cit., p.43, figs. 17 y 18.

Su regreso en 1941 –a raíz de un forzado canje con el debilitado gobierno del mariscal Pétain en Vichy y acompañada por otras esencias materiales patrias, verdaderas “cuestiones nacionales” como la Inmaculada de Murillo (llamada de Soult) o las coronas reales visigodas del tesoro de Guarrazar<sup>29</sup> –, restañó el maltrecho orgullo patrio y otorgó a la Dama ibera un significado preciso en el imaginario del nacional-catolicismo español<sup>30</sup>. Lo cierto es que la enigmática Dama que se asomó por primera vez al balcón de la representación pública en una plaza de Elche<sup>31</sup> para habitar después en los mejores museos (el Louvre, el Prado y el Museo Arqueológico Nacional), había sido recreada como símbolo de identidades variadas –culturales, nacionales, regionales o locales– y en ocasiones contradictorias –Iberia y España<sup>32</sup>, Valencia<sup>33</sup>, Alicante e incluso Andalucía<sup>34</sup>–, pero no especialmente de Elche. Fue precisamente tras su regreso, cuando comenzó a tejerse el fuerte vínculo identitario y sentimental entre la ciudad actual y la escultura que había hecho famoso su nombre, por más que el proceso de rememoración actual proyecte las raíces de su discurso reivindicativo en el momento de su descubrimiento. Es innegable que la Dama ha servido para construir

<sup>29</sup> Antonio GARCÍA Y BELLIDO, *La Dama de Elche y el conjunto de piezas arqueológicas reingresadas en España en 1941*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1943; Jean-Marc DELAUNAY, “La Dama de Elche, actriz de las relaciones francoespañolas del siglo XX”, en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Agepasa, Col. Lynx 2, 1997, p. 100; Cédric GRUAT y Lucía MARTÍNEZ, *L'échange. Les dessous d'une négociation artistique entre la France et l'Espagne, 1940-1941*, París, Armand Colin, 2011; Cédric GRUAT y Lucía MARTÍNEZ, *El retorno de la Dama de Elche. Segunda Guerra Mundial: las negociaciones entre Francia y España para el intercambio de importantes tesoros artísticos, 1940-1941*, Madrid, Alianza, 2015.

<sup>30</sup> Arturo RUIZ, Alberto SANCHEZ y Juan Pedro BELLÓN, “Aventuras y desventuras de los iberos...”, op cit.

<sup>31</sup> El busto fue expuesto en el balcón de la casa familiar del Doctor Campello en la Glorieta que ahora lleva su nombre, para ser reverentemente admirada, como exótica “reina mora”, por el pueblo de Elche. Ricardo OLMOS, “Encuentros y desencuentros con una Dama Ibérica” en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Agepasa, Col. Lynx 2, 1997, p. 44, n. 12. Recreación en el documental *La Dama de Elche. Historia de una mujer singular* del realizador Daniel Herranz Escobar, 1997, emitido por RTV en su programa “Panorama” <http://www.elche.me/video/la-dama-de-elche-historia-de-una-mujer-singular-de-daniel-herranz-escobar-1997>.

<sup>32</sup> Arturo RUIZ, Alberto SANCHEZ y Juan Pedro BELLÓN “Aventuras y desventuras de los iberos...”, op cit.

<sup>33</sup> Antonio VIZCAÍNO, “Una dama para la región. La Dama de Elche como símbolo del regionalismo valenciano”, *ArqueoWeb*, 17, 2016, pp. 163-181.

<sup>34</sup> Arturo RUIZ y Pierre ROUILLARD, “La Dama de Elche, un lugar en la memoria”, op. cit, p. 35.

los mitos de origen de un pasado local imaginado desde el presente y de un presente recreado desde el pasado, que explica incluso el éxito social del gentilicio *ilicitano* aplicado a los habitantes de la ciudad de Elche, pese a su indiscutible origen medieval<sup>35</sup>. Su efigie es una presencia urbana ubicua y folclórica, que se reproduce hasta casi el hartazgo en logos, mobiliario urbano, publicidad, *graffiti*, eventos, actos políticos, espacios funerarios o tatuajes, a la que no escapa siquiera el propio ámbito académico<sup>36</sup>.

Los discursos científicos sobre ella chocan con el desbordado y sentimental imaginario popular, que la admira con devoción pagana y la recibe como una virgen laica entre vítores, piropos y aplausos<sup>37</sup>. Una imagen clara de ese sentimiento se refleja en las opiniones de ciudadanos anónimos que abren el documental de Paul Rambaud et Claude Delhayé *“Une dame, des pierres, des hommes”*, producido por el CNRS<sup>38</sup>, entre las que destacan: “Es un símbolo, después de la Virgen de la Asunción, la patrona, lo más importante que tenemos”, “En Elche está en todos los sitios” o bien es “la estatua más representativa de la ciudad y todos los ilicitanos se representan con ella”, seguido de un rotundo “esta es su tierra, debería estar aquí”. Una de ellas refleja claramente el hondo calado de esa memoria sentimental y cómo su construcción puede, consciente o inconscientemente, instrumentalizar el pasado: “un emblema que se ha llevado a Madrid y no nos la quiere devolver”. Propongo pues analizar críticamente cómo y cuándo se ha construido ese discurso del pasado que apela a la mistificación

<sup>35</sup> En detrimento del “*elxà/ana*” catalán derivado del nombre real de la población y no del de la colonia *Ilici* que estuvo en L’Alcudia y desapareció en el siglo VIII.

<sup>36</sup> La efigie de la Dama dibujada por Pedro Ibarra constituye el logo de la Fundación Universitaria de investigación arqueológica de la Alcudia de Elche, sede de la Universidad de Alicante (<http://www.laalcudia.ua.es/>), pero también se emplea para representar el Campus de la Universidad Miguel Hernández de Elche (a través de una escultura homenaje del artista Manuel Valdés) y la Cátedra Dama de Elche creada por la UMH a finales de 2014 (<http://damadeelche.me/catedra-dama-de-elche/>). Su imagen da nombre a la Revista *DAMA. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico* del Master en Arqueología Profesional y Gestión del Patrimonio de la UA (<https://web.ua.es/es/dama/dama-documentos-de-arqueologia-y-patrimonio-historico.html>). Una primera aproximación a la heterogeneidad del símbolo social en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit., pp. 281-295 y en el propio Museo monográfico de La Alcudia. Recientemente la Cátedra Dama de Elche ha iniciado un recopilatorio iconográfico, una “*Damapedia*”, que da idea de ubicuidad emocional del símbolo.

<sup>37</sup> Lorenzo ABAD, “La Dama en nuestra sociedad. Hoy y mañana”, en Salvador ROVIRA (Coord.), *La Dama de Elche*, Madrid, Museo arqueológico Nacional, Ministerio de Cultura, 2006, pp. 77-82, p.79.

<sup>38</sup> Vidéothèque CNRS: <http://videotheque.cnrs.fr/doc=2717>

antes que al conocimiento histórico. Muchos son los temas que podrían tratarse desde esta perspectiva pero quiero destacar únicamente tres.

## 1. El descubrimiento de la Reina Mora: ¿memoria, historia, rememoración o mistificación?

La ambigüedad y la duda la persiguen desde su epifanía; es decir, desde que naciera de nuevo para construirse como ficción alegórica, como representación colectiva de diversos y en ocasiones contradictorios conceptos. Se ha dudado de casi todo en ella: su sexo, su naturaleza, su cronología e incluso su autenticidad, pero lo más significativo es la incertidumbre que oscurece su hallazgo. Descubierta una mañana por uno o una tarde por otro, según unos y otros; olvidada en la tierra o escondida en un arenoso depósito votivo, hasta las versiones de su aparición son divergentes y tienen ese aire de recreación que empuja a la sospecha o cuando menos a la prudencia.

Parece claro que se descubrió casualmente un 4 de agosto de 1897 al mediodía de la finca de La Alcudia (en concreto adecuando el borde oriental de la eminencia para plantar granados), entonces propiedad del doctor Manuel Campello Antón y de Asunción Ibarra Santamaría, hija del difunto Aureliano y sobrina de Pedro Ibarra, pero aquí terminan las certezas. Pedro Ibarra, documentador minucioso, relata en un manuscrito fechado el 14 de agosto y publicado 20 años después<sup>39</sup>, que el hallazgo fortuito se produjo en el crepúsculo, cuando el bracero Antonio Maciá la golpeó fortuitamente y el capataz, Antonio Galiano Sánchez, dio orden de excavarla con cuidado. Ningún dato más arroja sobre su disposición o contexto en ese escrito, centrándose en narrar su traslado a casa del doctor Campello en Elche (donde se expuso y él mismo pudo verla), si bien en una carta dirigida a Emil Hübner en 1808 relató que el busto estaba “aislado y rodeado de tierra compacta, mezclado con cenizas y avecindado con piedras de construcción de igual naturaleza que la de los trozos de pared que vi que derrocaban los operarios, al día siguiente del

<sup>39</sup> Archivo Municipal de Elche, Leg M/3 n° 29; publicado en *Nueva Illice*, el 5 de agosto de 1917. Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit., pp. 72-74.

hallazgo”<sup>40</sup>. En cualquier caso, sí sitúa con precisión el lugar del hallazgo en su célebre *Plano General de la Alcudia (solar de la antigua Ilici)* de 1890; en ese punto, siempre según Ibarra, se colocó una columna a modo de *fta* “que perpetúe la memoria del sitio en que fue descubierta la hermosa escultura”<sup>41</sup> y donde debía tallarse la inscripción conmemorativa diseñada por el propio Hübner<sup>42</sup>. En ese mismo lugar apareció reemplazado en una acequia el torso de un guerrero y otros fragmentos, según el propio Ibarra, y allí excavaría Albertini unos años después, en 1905, buscando precisamente el contexto de la Dama. [Fig. 10]

Paradójicamente, el descubrimiento fue recreado con posterioridad, a mediados de la década de los años 40, a partir del testimonio del único superviviente del hallazgo, el operario Manuel Campello Esclapez, recuperado y transmitido por Alejandro Ramos Folqués<sup>43</sup>. De acuerdo con esta nueva versión, fue el mismo Campello, entonces un mozalbete de apenas catorce años según sus propios recuerdos, que “no tenía edad para ir a jornal”, quien encontró el busto durante una pausa matinal de la cuadrilla, tomando prestada la herramienta de Maciá, que la acabó de descubrir. A él corresponden los nuevos detalles que permitieron afirmar a Alejandro Ramos Folqués que la Dama estaba en posición primaria, oculta en una especie cista rellena de arena de playa<sup>44</sup>. Ambos

<sup>40</sup> Alejandro RAMOS, “La Dama de Elche. Nuevas aportaciones a su estudio”, *Archivo Español de Arqueología*, 56, 1945, pp. 252-269.

<sup>41</sup> *Fita* designa en catalán, lengua vernácula de Ibarra, una piedra o cualquier otra señal clavada en la tierra que marca el límite de una propiedad, una distancia o cualquier otro elemento. Sobre su colocación y la inscripción de Hübner, citando a Ibarra, *Íbid.*, pp. 256 y 265, fig. 5 (reproducido sin aparato crítico ni fotografía, pero incluyendo el desarrollo de la inscripción, en Alejandro RAMOS, *La Dama de Elche*, 1974, Elche (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006), pp. 6 y 27.

<sup>42</sup> El Plano de Pedro Ibarra, junto con el boceto de dedicatoria epigráfica conmemorativa de Emil Hübner, ha sido donado en julio de 2016 a la Fundación Universitaria L’Alcúdia por la familia Ramos y se encuentra depositado para su custodia y conservación en el Archivo General de la Universidad de Alicante.

<sup>43</sup> Alejandro RAMOS, “La Dama de Elche. Nuevas aportaciones...”, *op. cit.* pp. 253-54. Hay que destacar que el dibujo que ilustra el modo en que apareció la Dama es un “esquema” realizado por el propio Ramos Folqués “según la narración de Manuel Campello que publicamos en estas páginas”, *Íbid.*, p. 261.

<sup>44</sup> *Íbid.*, p. 254, si bien en este relato se menciona tierra en lugar de arena, mientras que más adelante, el propio Ramos Folqués señala que el lugar que le indica el obrero Campello “coincide con el nivel de cenizas, visible en la ladera de la Alcudia, donde fue hallado el busto; noticias que resuel-

relatos difieren en tiempo y protagonistas pero al parecer también en el espacio, puesto que, olvidado ya el memorial de Ibarra, Campello resitúa el hallazgo bastante más al sur del margen. Ambas historias son, en realidad, memorias individuales: de un lado, la de Pedro Ibarra, coeva a los hechos y documentada en nota y plano, y de otro, la del Manuel Campello, transmitida a los 65 años, casi cinco décadas después, a la familia Ramos, propietaria en aquel entonces de la finca y responsable de la investigación arqueológica allí desarrollada.

Uno de los protagonistas, Ibarra, era familiar directo de los propietarios, conocedor del yacimiento, donde había excavado, y aunque no presencié directamente su aparición, visitó el lugar al día siguiente y vio a los obreros desmontar parte de una estructura relacionada con hallazgo, lo señaló en un plano y, por fin, un año después encargó al capataz Galiana, que en ambos relatos estuvo presente en el descubrimiento, la colocación de una *fitra* para perpetuar su memoria (13 de junio de 1898). El otro, Campello, era un “muchacho” que ayudaba a su padre en las labores agrícolas, aunque a juzgar por su fecha de nacimiento estaba a pocos días de cumplir 18 años en lugar de los 14 recordados<sup>45</sup>, y que aparentemente la descubrió por casualidad durante una pausa en la faena de los verdaderos operarios.

No voy a juzgar cuál de las versiones es más convincente; como indican Ricardo Olmos y Trinidad Tortosa al confrontarlas, “Cada cual podrá sacar sus propias lecturas, sus consecuencias, su crítica”<sup>46</sup>, pero lo realmente interesante en esta discusión es destacar que fue precisamente el segundo de esos relatos, aquel que atribuía románticamente el nacimiento del símbolo a un muchachito, que hoy sabemos con certeza

ven en gran manera el problema de su estratigrafía” (Íbid., p. 265). La arena de la Marina, blanca y suelta, rellenando el recinto, aparece explícitamente en la entrevista a Rafael Ramos Fernández realizada por Ricardo Olmos, pero no antes, en el relato transcrito por su padre Alejandro Ramos Folqués: Rafael RAMOS, “Recuerdos de la memoria”, en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Agepasa, Col. Lynx 2, 1997, p.78. También en Rafael RAMOS, “La Dama de Elche”, *ARX* 2-3 (1996-97), pp. 139-147.

<sup>45</sup> Manuel Campello Esclapez nació el 26 de agosto de 1879. Cátedra Dama de Elche de la MH <http://damadeelche.me/wp-content/uploads/2016/01/3-partida-nacimineto.jpg>.

<sup>46</sup> Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit., 75. La investigación abordada por Ana Ronda Femenía en su tesis doctoral sobre “*La Alcudía de Alejandro Ramos Folqués: 50 años de estudios arqueológicos*” (Universidad de Alicante, 2016), en curso de publicación, es crucial para comprender esta resignificación.

que no era tan niño, el que acabó construyendo un relato oficial asumido por todos<sup>47</sup>, inmortalizado en películas<sup>48</sup> y memorializado físicamente con un monumento conmemorativo que ha suplantado la memoria del que fuera emplazamiento oficial hasta mediados del siglo pasado, convirtiéndose en el lugar de rememoración simbólica<sup>49</sup>. Allí, cada 4 de agosto, se conmemora el descubrimiento con un acto organizado por la Real Orden de la Dama<sup>50</sup> en el que autoridades locales y ciudadanos procesionan con la “Dama viviente” (una joven ilicitana ataviada con sus galas) hasta al lugar de su epifanía arqueológica y allí fue también donde la presidencia del gobierno valenciano leyó el pasado 15 de abril una declaración institucional para el retorno de la Dama a la ciudad ilicitana<sup>51</sup>. Sea o no cierta la “recreación oficial” de su descubrimiento, se ha construido una memoria histórica asumida que nos conduce al segundo aspecto a tratar: cuándo comenzó ese proceso.

## 2. Nada como estar en casa: la dama a su paisaje ibérico

Desde hace unos años es un lugar común de la memoria local afirmar que el pueblo de Elche sufrió como una pérdida insoslayable, como

---

<sup>47</sup> Forma parte del discurso expositivo del MAN, antes y después de la reforma (<http://www.man.es/man/en/dms/man/actividades/pieza-del-mes/historico/2009-tesoro-a-tesoro-II/3-Marzo--1-/MAN-Pieza-mes-2009-03-Dama-Elche.pdf>).

<sup>48</sup> *La Dama de Elche. Historia de una mujer singular* del realizador Daniel Herranz Escobar, 1997.

<sup>49</sup> El nuevo memorial fue encargado al arquitecto Antonio Serrano Bru por la familia Ramos en 1991 y se construyó en el lugar señalado por Campello, mientras no queda ningún vestigio visible del punto señalado y conmemorado por Ibarra. De hecho, resulta curioso observar como el emplazamiento del descubrimiento se desplaza paulatinamente hacia el sur en los planos de los dos trabajos de Alejandro Ramos Folqués que venimos citando: en Alejandro RAMOS, “La Dama de Elche. Nuevas aportaciones...”, op. cit. p. 254, fig 1, donde todavía se asocia a las excavaciones de Albertini, y en Alejandro RAMOS, *La Dama de Elche*, op. cit., fig. 4, donde ya ocupa la posición del monumento actual, sin que se indique en el relato que Campello, que aparece incluso en una fotografía en el lugar del descubrimiento, varió su emplazamiento.

<sup>50</sup> Creada como Real Orden de los Caballeros de la Dama de Elche en 1968, pasó a denominarse Orden de la Dama de Elche en 2004, teniendo como finalidad promocionarla.

<sup>51</sup> Declaración que ha dado lugar a la RESOLUCIÓN de 12 de diciembre de 2016, del conceller de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, sobre la Comisión Bilateral Generalitat-Ayuntamiento de Elche, para instar la futura ubicación de la Dama de Elche mediante la creación de una sub-sede del Museo Arqueológico Nacional en el Museo Arqueológico y de Historia de Elche (MAHE). [2016/9944], DOGV 7936/14.12.2016.

una autentica humillación, el expolio de “su” Dama, que les fue robada por los franceses primero y que permanece secuestrada en Madrid, sin poder volver a su patria chica. La primera proposición del título de este epígrafe alude precisamente a uno de los eslóganes que presidieron su segundo retorno a Elche en 2006: “Nada como estar en casa”, exclamaba la Dama en una gran pancarta de las muchas que la recibieron entre aplausos. “Esta es su tierra, debe de estar aquí”, afirma en 2011 otro de los ilicitanos anónimos del documental del CNRS, *Une dame, des pierres, des hommes*, haciéndose eco, probablemente sin saberlo, de la más temprana reivindicación de la retornada Dama para Elche, formulada en 1941 por el teórico de la Falange y del fascismo, Ernesto Giménez Caballero, con argumentos semejantes:

*Madrid y todo el país deberá contemplarla a su retorno con una Exposición duradera y bien organizada en nuestra capital. Pero después hay que reincorporarla a su solar nativo, a su medio entrañable, a su ibérico paisaje (...)*<sup>52</sup>

Pero antes de adentrarnos en esta cuestión conviene retomar la primera: ¿tuvo “el pueblo de Elche” como sujeto histórico sentimiento de pérdida? ¿Hubo alguna reacción popular a su salida? Nada afirma esa suposición; más allá de la impresión y la natural curiosidad que suscitó la exótica pieza atribuida a los moros, su venta no engendra, que se sepa, protestas o reivindicaciones de ningún tipo, salvo entre los eruditos que, con Pedro Ibarra a la cabeza, lamentaron hondamente su pérdida<sup>53</sup>. Esto dice la historia y sin embargo la memoria insiste en el tópico de que “desde el principio hubo

<sup>52</sup> Ernesto GIMÉNEZ CABALLERO, “La Dama de Elche ia su paisaje ibérico!”, artículo publicado primero en PUEBLO el 4 de enero de 1941 y reproducido, corrigiendo su maquetación, el 11 del mismo mes en ARRIBA. Fernando GARCÍA y María Victoria GÓMEZ, “La Dama de Elche en la prensa española a lo largo de medio siglo” en Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Agepasa, Col. Lynx 2, 1997, pp. 227-230.

<sup>53</sup> Ramos Folqués únicamente señala que “La venta impresionó a todo el pueblo y a España entera, manifestándose el disgusto en los círculos y en talleres ilicitanos, y dándose a la prensa una serie de artículos con lamentos por la venta del busto, pidiendo remedio a la exportación del Patrimonio Artístico nacional”, Alejandro RAMOS, “La Dama de Elche. Nuevas aportaciones...”, op. cit. p. 26. Véanse también Ricardo OLMOS, “Encuentros y desencuentros con una Dama Ibérica”, op. cit., pp. 20-24 y Rafael RAMOS, “Recuerdos de la memoria”, op. cit., pp. 87-88.

un *idilio popular con la Dama de Elche*<sup>54</sup>, que paradójicamente cala incluso en los investigadores locales que venían sosteniendo lo contrario<sup>55</sup>. Es en una prueba más de la rapidez con que se construye, cristaliza y expresa la memoria colectiva, instrumentalizando consciente o inconscientemente el pasado.

¿Cuándo se expresa entonces el deseo de que la Dama vuelva a Elche y se agita como bandera la voluntad popular? Habrá que esperar a la original reivindicación de Giménez Caballero en 1941 para ver formalizado ese argumento de forma clara y contundente:

(...) Cumplida ya la primera y más fundamental reintegración de “La Dama de Elche” a su patria española... queda por rematar el final de esta reconquista nacional y arqueológica incorporando esa simbólica escultura de la España Ibérica, esa faz primigenia que tuvo el rostro de España en la Historia, a su paisaje originario, entrañable y nativo: a Elche.

Si la Falange, gracias al triunfo español en nuestra guerra, tuvo su palabra para solicitar a Europa la reintegración patria de la “Dama de Elche” desde el Museo del Louvre, en París, ahora tiene por misión evitar que esa imagen ibérica se encierre, mezcle, confunda y empolve en un arqueológico museo, por muy central y madrileño que sea (...)

El pueblo de Elche entero está hoy en pie, enardecido, arrepentido, dolorido, loco de entusiasmo por esa “Dama de Elche” repatriada y redimida. Ofrecen todos su habitantes y Corporaciones (y yo tengo ante mí sus telegramas y cartas innumerables) el esfuerzo y el dinero que precisen para levantar a su “Dama” un museo especial y ambiental, el Museo Ibérico de España” y vigilarlo como un templo nacional y sacro.

Además estamos seguros de que la Falange alicantina y toda la provincia, de acuerdo con el Estado, concurrirán a organizar “comunicaciones” y “albergues” dignos de un centro espiritual de

<sup>54</sup> ¿Te acuerdas? La Dama de Elche, símbolo de lucha contra el expolio, RTV-1, emitido el 27 de marzo del 2011, redactora Ada Calvo.

<sup>55</sup> En el documental aludido, el propio Rafael Ramos asume el relato oficial frente a su memoria previa al afirmar “El disgusto del pueblo de Elche fue muy grande porque les habían privado de su reina mora, como la llamaron y el pueblo de Elche lo tomó muy mal y se enemistó con sus propietarios”. (Cfr. supra, nota 53).

resonancia universal. Pues esto sería la principal condición para depositar allí la “Dama”. Elche, con su “dama”, representación exclusiva de las efigies ibéricas. (...) )

Nosotros imaginamos ya a la “Dama”, contestana de la vieja Illiol, protegida por sus palmeras, por sus brisas azules y soles mediterráneos, por las cohetadas de la Asunción en el alba de agosto y la malgrana (sic) rojo y oro de la Virgen, color bandera de España...

Imaginamos ya esta “Dama de Elche” guardada por todo un pueblo apretado en haz y falange en torno para defenderla contra cualquier intento de invasión, de rapiña u olvido... Elche, ha sabido otra vez encenderse de amor patrio ante la faz de España que simboliza la cultura ibérica.

Por eso, ¡Sí!, Elche itiene derecho a entrañar esa escultura en su ibérico paisaje y purificarla del internacionalismo parisién de tantos años en el Louvre!... ¡Y nosotros tenemos el deber de evitar que “La Dama de Elche” se despaisaje otra vez, se desarraigue otra vez de su marco cósmico e histórico... defendemos y pedimos que los pueblos vuelvan a clamar y poseer sus imágenes y sus símbolos.

En nombre del genio español... que “La Dama de Elche” isea reincorporada a Elche! ‘A su ibérico paisaje! (...)’<sup>56</sup>.

Más allá de la originalidad de esta propuesta descentralizadora del patrimonio nacional, bien estudiada y contextualizada histórica y arqueológicamente<sup>57</sup>, interesa destacar aquí que esta reivindicación falangista está en la base real del discurso esencialista que une a Elche con su Dama; las plabras no son baladíes y los términos resultan elocuentes por sí mismos: *reintegración patria, reconquista nacional y arqueológica, paisaje originario, entrañable y nativo, templo nacio-*

<sup>56</sup> Ernesto GIMÉNEZ CABALLERO, “La Dama de Elche ia su paisaje ibérico!”. Los extractos del texto periodístico se citan de la transcripción de Fernando GARCÍA y María Victoria GÓMEZ, “La Dama de Elche en la prensa española a lo largo de medio siglo” op. cit., pp. 227-230. Las negritas y subrayados son mías.

<sup>57</sup> Gloria MORA, “Pierre Paris y el hispanismo...”, op. cit, pp. 41-42. Arturo RUIZ, Alberto SANCHEZ y Juan Pedro BELLÓN “Aventuras y desventuras de los iberos...”, op. cit, pp.70-71.

nal y sacro, marco cósmico. Por primera vez “el pueblo de Elche” aparece como sujeto histórico que reclama “su” imagen ancestral para que ocupe su lugar “cósmico” junto a otros símbolos esenciales, expresados, por cierto, en una incorrecta transcripción del valenciano vernáculo (las “cohetadas” de la Asunción y la “magrana” del *Misteri*, vestida con los colores nacionales). Más allá del chovinismo y el esencialismo identitario que desprende el texto, la razón de esa exaltación local está claramente intercalada en el mismo:

*Las razones son firmes e inquebrantables. Ante todo, porque la España falangista necesita demostrar a toda la España levantina... que nuestro régimen es capaz de restituir magnánimamente aquello que la Democracia dejó escapar o malvender. Necesita reintegrar a cada cosa en su línea tradicional y genial. (...)*

*Es urgente establecer en nuestra patria, de Occidente a Oriente y de Norte a Sur, esos puentes de amor, de arte, de “hispanización intensiva”, para evitar toda futura discrepancia civil, todo otro fratricidio de dos Españas separadas por trincheras<sup>58</sup>*

Ya señaló Gloria Mora que esa “España Levantina” era precisamente “la España que había permanecido fiel a la República hasta el final y acababa de perder la guerra”<sup>59</sup>; la misma, añadiría yo, donde en 1936 fue fusilado el fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, cuyos restos fueron trasladados a hombros hasta el Monasterio del Escorial en noviembre de 1939 para cimentar otro de los símbolos materiales del nuevo régimen. Podría recrearse la imagen de un pueblo “dolorido” e incluso “arrepentido”, pero cuesta imaginarlo, apenas dos años después de la guerra y en una de las zonas más duramente reprimidas tras la victoria del bando nacional, ofreciendo dinero y esfuerzo “para levantar a su ‘Dama’ un museo especial y ambiental, el Museo Ibérico de España”. Como queda claro, Giménez Caballero persigue la “hispanización intensiva” de la España vencida, a través de un poderoso símbolo populista de sabor ancestral y “aparentemente”

<sup>58</sup> Ernesto GIMÉNEZ CABALLERO, “La Dama de Elche ya su paisaje ibérico!”, op. cit.

<sup>59</sup> Gloria MORA, “Pierre Paris y el hispanismo...”, op. cit, p. 41.

neutral, la cultura ibérica [Fig. 11]. El nuevo régimen pretende convertirla en un símbolo local, en una manifestación del orgullo español que debe servir como ejemplo a la España roja, y por ello el nuevo relato omite que no fue la Democracia sino la oligarquía terrateniente ilicitana, quien vendió la escultura con mendacidad contra el criterio de los eruditos, liberales por más señas<sup>60</sup>.

Pensar que la reivindicación local de la Dama de Elche hunde sus raíces en la voluntad de un pueblo expoliado antes que en el discurso patriótico diseñado para alienar a los vencidos, nos sitúa claramente en una zona de confort; el relato oficial del temprano idilio es indiscutiblemente más romántico, pero no es históricamente más veraz. Su evanescencia en la construcción de un discurso sobre la Dama permite además otras reivindicaciones, otras lecturas, sobre las que volveremos en el último argumento.

### 3. La Dama en femenino plural: diosa, aristócrata, mujer, ¿feminista?

Hemos visto que aunque el tejido emocional insista en la redundancia de que la Dama de Elche es de Elche, como lo es la roca en la que se talló<sup>61</sup>, hay casi una Dama para casi todo: una dama para una

<sup>60</sup> El doctor Campello justificó la venta de la Dama al Louvre, en lugar de al Museo Arqueológico Nacional como prefería Pedro Ibarra, en una letra pendiente de pago que supuestamente el Museo todavía le adeudaba por la compra de la Colección de su suegro Aureliano y que Pedro Ibarra creyó. Los trabajos de Concha Papí han puesto en evidencia que el doctor le ocultó que esa letra tenía que ver un nuevo lote de antigüedades que había intentado vender a sus espaldas. No obstante, aún es frecuente que el lugar común se repita, como es suele ocurrir en la historiografía alciditana, y se aduzcan estos datos manipulados para justificar la pérdida de la pieza. Véase Concha PAPÍ, *Aureliano Ibarra y la Alcudia...*, op. cit., pp. 238-245.

<sup>61</sup> Un importante trabajo de investigación coordinado por Pierre Rouillard y Jesús Moratalla ha demostrado que la Dama fue tallada en una roca procedente de la cantera ilicitana de El Ferriol, es decir, se fabricó con piedra local (Pierre ROUILLARD y otros, “Entre ‘Dama’ y ‘Santa María’, las canteras de El Ferriol en Elche”, en Alicia RODERO y Magdalena BARRIL (Coords.) *Viejos yacimientos. Nuevas aportaciones*, MAN diciembre 2008, Madrid, Ministerio de Cultura, 2010 pp. 211-235; *Une dame, des pierres, des hommes*”, op cit. <http://videotheque.cnrs.fr/doc=2717>). El dato científico, despojado de su contexto crítico, se asume como un paradójico refuerzo del discurso identitario: “es que la Dama de Elche es de Elche porque la roca también es de Elche”. Cfr. en *Memoria de Elche, entrevista a José Vicente Castaño (29 de febrero de 2016)*, en Memoria Digital de Elche. Cátedra Pedro Ibarra <http://www.elche.me/audio/memoria-de-elche-entrevista-jose-vicente-castano-29-de-febrero-de-2016>.

nación, para un país, una región, una ciudad. Es un lugar de memoria poliédrico en el que, como decíamos al inicio, caben muchas lecturas pero ninguna justificación teleológica. No nos engañemos, la sociedad ibera que talló y dotó de identidad la escultura que hoy conocemos como Dama de Elche, se enterró con ella y el único conocimiento crítico sobre ella –su historia– solo puede proceder del estudio arqueológico de La Alcudia y de su contrastación científica con el universo material y textual generado por ella y sus yacimientos contemporáneos. El resto son narraciones míticas o miradas evocadas y discutidas desde el presente, memorias, en suma<sup>62</sup>.

Pero los mitos no solo convocan aproximaciones científicas y la Dama no es una excepción. Hay un reverso tenebroso –es lo que tiene ser un símbolo cósmico– dominado por una Dama exotérica que preside los platós televisivos, aparece sobre rocas cual obra extraterrestre o tiene poderes mágicos... Hay una Dama que es a la vez marca comercial y eslogan turístico, que representa Elche y es representada en todos y cada uno de los productos, foros y actividades sociales que tienen que ver con la ciudad (tiendas, bebidas espirituosas, dulces, maratones, congresos de oftalmología, ligas de lactancia, juguetes, festivales de cine, trofeos, souvenirs por doquier, etc). Hay también una visión irónica y presentista que la deconstruye, representándola como un icono subversivo, reivindicativo, surrealista, transgresor, identitario, político, crítico, cómico o simplemente gamberro<sup>63</sup>. Existe sobre todas las cosas una dama mitificada y mistificada, una Diosa laica, que preside incluso panteones funerarios<sup>64</sup> o es adorada en Indonesia<sup>65</sup>, y que cuenta con una orden de caballería para

<sup>62</sup> Sonia GUTIÉRREZ LLORET, “La Dama que una vez fue reina mora”. *Diario Información*. 20-07-2006. Alicante. RUA: <http://hdl.handle.net/10045/45444>.

<sup>63</sup> Los chistes con y sobre la Dama se cuentan por decenas y hay pocos políticos o personajes públicos, tanto del ámbito local como del nacional y autonómico, que no hayan sido caracterizados con los rodetes de la dama, por no hablar de la galáctica princesa Leia o de Che Guevara representado como “la Dama delChe” (Cátedra Dama de Elche UMH: <http://damadeelche.me/la-dama-delche>).

<sup>64</sup> El ejemplo madrileño viene recogido en el artículo “La Dama de Elche debiera ser proclamada ‘hija adoptiva predilecta’ de Madrid, de la *Hoja del lunes*, editada por la Asociación de la Prensa madrileña, del 19 de mayo de 1958; el artículo fue redactado con motivo de la visita a Madrid de Manuel Campello para reencontrarse con la Dama. Agradezco el dato a Francisco J. Moreno.

<sup>65</sup> “La Dama más venerada de Bali” *Diario Información*, Alicante, 20.02.2016 (<http://www.diarioinformacion.com/elche/2016/02/19/dama-venerada-bali/1729605.html>).

promocionarla. Hay incluso una Dama viviente que la representa y que cada año acude a conmemorarse al memorial construido en el yacimiento. Pero todas ellas, salvo las más transgresoras, tienen en común su femineidad.

Desde que nos miró “desde dentro de la tierra”, en palabras atribuidas a su “descubridor” oficial, no han hecho más que sucederse sugerentes lecturas sobre su identidad y su sacralidad: ¿pudorosa joven o digna matrona?, ¿aristócrata o diosa?, ¿sacerdotisa o novia? Imaginada como varón por los eruditos ojos de Pedro Ibarra, fue popularmente reconocida como la más exótica de las mujeres, una auténtica “Reina Mora” más próxima al imaginario femenino orientalista recreado con tanta fortuna por Delacroix y sobre todo por Mariano Fortuny, que al mundo clásico. A partir de los años veinte del pasado siglo la Dama se vinculó inevitablemente la idea de la mujer española –“España misma”<sup>66</sup>–, pero también de la Valenciana pues no era sencillo evadirse al tipo costumbrista levantino inmortalizado por el fotógrafo José Ortiz de Echague. Esa devoción reverente se aprecia muy bien en el juego de espejos que representa a la “Señorita España”, la valenciana Pepita Samper, “orando” ante el busto de la Dama<sup>67</sup> [Fig. 12]. Por fin, el arquetipo del eterno femenino español se transformó en el austero símbolo de la casta, digna y piadosa matrona franquista. La identificación con la dama de Elche es tan intensa que empuja al anacronismo, cuando no a la mistificación, que ilustra el conocido texto de José María Pemán:

*Las mujeres iberas llevaban sobre la cabeza un aro de hierro que servía para echar sobre él un velo con el que a menudo se cubrían la cara. La misma Dama de Elche aparece con la cabeza y el cuello pudorosamente cubierto de paños. Parece que las primitivas mujeres españolas estaban nada más que esperando que se levantara la primera iglesia de Cristo, preparadas ya con sus tocas para asistir a la primera misa*<sup>68</sup>

<sup>66</sup> Ricardo OLMOS, “Una lectura iconográfica y religiosa”, op. cit, pp. 57-60.

<sup>67</sup> La ‘Señorita España’, Pepita Samper, orando ante la Dama de Elche” de Teodoro Llorente Falcó (Fotografía Novella), ABC, 1929. Antonio VIZCAÍNO, “Una dama para la región...”, op. cit, pp. 169-179).

<sup>68</sup> José María PEMÁN, *La historia de España contada con sencillez*, 1939, p. 44 (2ª Ed., Homolegens, 2012, p.

Con el advenimiento de la Democracia el concepto de feminidad se alejó diametralmente de estos parámetros, pero la Dama no perdió su poder icónico y siguió siendo un objeto de deseo para las fuerzas políticas y sociales valencianas. El “culto” a la Dama fue objeto de diversas reelaboraciones identitarias, tanto por parte del regionalismo –con implicaciones folcloristas y esencialistas de corte anticatalanista– como del nacionalismo valenciano –con carácter más político y reivindicativo en relación, por ejemplo, a la titularidad del busto<sup>69</sup>– y sin perder en ningún caso la perspectiva institucional, más o menos fluida según las diferentes sintonías políticas. De hecho, una Dama de Elche de 18 m de altura, formada por 22.000 pequeñas efigies, obra del escultor Manolo Valdés, preside desde 2007 la Avenida de Les Corts Valencianes en la propia ciudad de Valencia.

El pasado 3 de marzo de 2016, la Generalitat Valenciana celebró el Día Internacional de la Mujer con un acto de homenaje –*Les Corts, de les dones*– a 27 mujeres propuestas por diferentes fuerzas políticas. Según la comisión organizadora, las homenajeadas eran mujeres que “destacan o han destacado por su trabajo, su dedicación profesional y en defensa de los derechos de las mujeres”. La primera en recibir el reconocimiento institucional fue la Dama de Elche que en palabras de la presidenta de la Comisión de Igualdad, Llum Quiñonero, “representa a las mujeres íberas transmisoras de estatus y prestigios, porque en el pueblo íbero las hijas heredaban, eran comerciantes y grandes luchadoras”<sup>70</sup>); la edil ilicitana de Cultura recogió el galardón de la Dama en nombre de la ciudad, en una muestra más del profundo vínculo sentimental que existe entre Elche y el pasado que simboliza su Dama. Como señalan cuantos la han estudiado, la Dama es una imagen que acumula multitud de significados “Diosa, sacerdotisa, mujer de un príncipe íbero.... Es difícil tener más aristas, más planos, más miradas”<sup>71</sup>.

52). Francisco PINA POLO, “El estudio de la historia antigua en España bajo el franquismo”, *Anales de historia antigua, medieval y moderna*, 41, 2009, pp. 21-32.

<sup>69</sup> Convocatoria de manifestación del 9 d' octubre de 2006, JERC, Jovent Independentista dels Països Catalans (Cátedra Dama de Elche UMH: <http://damadeelche.me/bandera-manifestacion/>).

<sup>70</sup> [http://www.cortsvalencianes.es/cs/Satellite/Layout/Noticia\\_C/1286319922055/Detalle.html?lang=ca\\_VA&p=1260974710668](http://www.cortsvalencianes.es/cs/Satellite/Layout/Noticia_C/1286319922055/Detalle.html?lang=ca_VA&p=1260974710668).

<sup>71</sup> Arturo RUIZ y Pierre ROUILLARD, “La Dama de Elche, un lugar en la memoria”, op. cit. p. 47.

Las lecturas científicas más rigurosas la interpretan en femenino, como una representación de rango y género –o del rango expresado a través del género– imaginándola como una mujer que se presenta presentándose, desde la convención, posiblemente religiosa, del pudor expresado en su mirada baja y del cierto hieratismo que entraña la majestad con que se muestra de frente. Todos le otorgan un aura de sacralidad imprecisa y un uso probable, pero no necesariamente prístino, como urna funeraria. En consecuencia pudo ser muchas cosas: tumba, diosa, novia e indudablemente aristócrata antes que vulgar mujer... ¿pero pudo ser también una asertiva feminista? ¿Trabajó la aristocrática Dama en pro de los derechos de las mujeres iberas?, y esto por no hablar de los roles de género que encarna la dama en el imaginario local, donde a menudo se representa, sola o acompañada, en labores “propias de su condición y género” tales como cocinar paellas o cochinitos y recoger dátiles con livianos atuendos<sup>72</sup>, todos ellos sin menoscabo aparente de su belleza puesto que en 2011 fue elegida “la española más sexy de todos los tiempos” por votación popular entre los lectores de la revista “FHM”<sup>73</sup>.

Fuese cual fuese su identidad, resulta históricamente inconcebible representar en ella la pretendida esencia combativa y feminista del “pueblo ibero”, heredada –en tanto que galardonada– por las mujeres contemporáneas. ¿Qué ocurre, no transmitían estatus y linaje las mujeres romanas, acaso no heredaban las mujeres de al-Andalus, no hubo comerciantes y luchadoras en otras épocas? Es más, qué relación esencial tiene ese arcano “pueblo ibero” –que no sociedad– con los valencianos de hoy ¿Se sentirán agraviadas la Dama de Guardamar o la propia venus de L’Alcudia? Y sobre todo... ¿Sería posible conceder sin sonrojarnos esa distinción a la Virgen de los Desamparados, a Sónnica la cortesana, a Germana de Foix o a la imaginaria Vicenteta, protagonista del famoso sainete de Josep

<sup>72</sup> Ricardo OLMOS y Trinidad TORTOSA (Eds.), *La Dama de Elche. Lecturas...*, op. cit., p. 295, fig. 115 (catedra Dama de Elche, Restaurante el Nugolat, <http://damadeelche.me/la-dama-realiza-una-paella-azulejo/>; Casino de las Bayas: <http://damadeelche.me/panel-restaurante/>; Chalet particular: <http://damadeelche.me/damas-recogiendodatiles/>).

<sup>73</sup> Revista FHM (octubre 2011). El sorprendente resultado de la votación en internet suscitó la sospecha de manipulación bromista, pero en cualquier caso denota el carácter de “icono provocativo” de la célebre escultura. Agradezco a Ana Ronda Femenía la información.

Bernat i Baldoví, por idénticos motivos?

En 1958 un periódico madrileño proponía, haciéndose eco de la idea del pintor Gregorio Prieto, proclamar “hija adoptiva predilecta de Madrid” a la “célebre escultura, hoy excelsa gala de nuestra villa” y afirmaba lo siguiente:

*No recordamos que se haya rendido un homenaje semejante –nombramiento de vecina preclara de una ciudad– a una obra de arte o pieza arqueológica. De hacerlo sería sin duda una de esas noticias que dan la vuelta al mundo, distribuidas por las agencias informadoras y reproducidas y comentadas por diarios y revistas de diversos países, con la consiguiente propaganda gratuita para Madrid y sus fiestas y para sus atractivos turísticos<sup>74</sup>.*

La paciencia de la Dama se ha visto recompensada en pleno siglo XXI con algo más insólito si cabe, ser la primera escultura a la que se reconoce como una defensora de los derechos y la igualdad de las mujeres.... ¡Qué más se puede decir! [Fig. 13].

Si la Dama se volviese ahora mujer real, de carne y hueso, no se reconocería en nosotros ni en el premio concedido; no hay tampoco ninguna razón histórica que justifique que nosotros nos reconozcamos en ella y si lo hacemos es únicamente porque la hemos memorializado, la hemos puesto al servicio de un pasado común o, mejor dicho, de varios relatos diferentes. Pero ninguno de ellos es más veraz que la historia bien sabida, bien explicada y bien comprendida. En palabras de Julio Aróstegui, “la Historia, lo consiga o no, debe ser un espejo en el que todos, todas esas Memorias, puedan reflejarse sin acusar deformaciones”<sup>75</sup> [Fig. 14]. Hagamos pues que la Dama de Elche se refleje también en ese espejo ... ¡es tan pesado ser un símbolo!<sup>76</sup>

<sup>74</sup> “La Dama de Elche debiera ser proclamada ‘hija adoptiva predilecta’ de Madrid, *Hoja del lunes*, 19 de mayo de 1958.

<sup>75</sup> Julio ARÓSTEGUI, “La Ley de Memoria Histórica: reparación e insatisfacción”, en *Conservar o destruir: la ley de Memoria Histórica, Revista Patrimonio Cultural de España*, IPCE. Número 1, 2009, pp. 41-60, p. 58.

<sup>76</sup> Algunas de las imágenes de este trabajo proceden del archivo personal de Lorenzo Abad y de la Fundación Universitaria de investigación L’Alcúdia, a quienes agradezco las facilidades.



Fig. 9. Grabado conmemorativo del descubrimiento de la Dama. Pedro Ibarra (Fondos fotográficos de la Fundación Arqueológica La Alcudia, FLA).

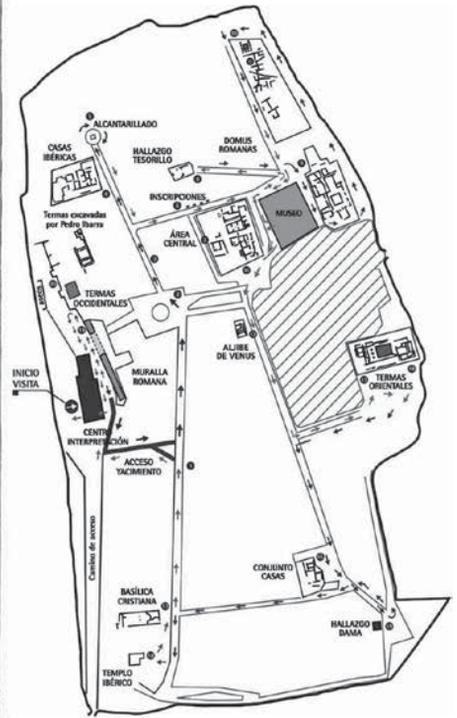
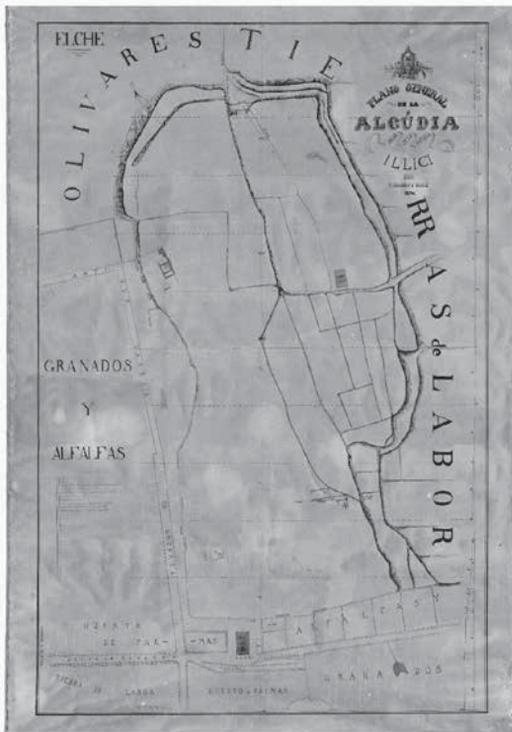


Fig. 10. Plano General de la Alcudia (solar de la antigua Ilici), Pedro Ibarra, 1890 y Plano del yacimiento arqueológico, Lorenzo Abad, 2008.





► **IMÁGENES DEL HOMENAJE** en Las Cortes a destacadas mujeres por su defensa de los derechos. **1** Las colaboradoras del Feminario Alcantino, Nieves y Elena Simón, con la vicepresidenta Mónica Ojeda. **2** y **3** Instantes del acto en el que se entregaron flores y distintivos a las homenajeadas. © **MONOIDEA**

# Las siete fantásticas

► Las Cortes Valencianas homenajean por primera vez a destacadas defensoras de los derechos y la igualdad como preámbulo del Día Internacional de la Mujer ► La Dama de Elche y otras seis representantes de la provincia reciben la distinción de la Generalitat

**VICTORIA BUENO**

«Es un homenaje a grandes mujeres, ilustres e importantes, que han hecho tanto para que nuestra sociedad avance...». Los aplausos y la emoción se conjugaron ayer a partes iguales en el hemiciclo de las Cortes Valencianas que, por primera vez, reconoció con flores y un distintivo de la Generalitat la dedicación de 27 mujeres de toda la Comunidad en defensa de los derechos y la igualdad, siete de ellas de la provincia de Alicante.

Como preámbulo a la celebración del próximo Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, y a propuesta de los distintos grupos parlamentarios, como destacó en el arranque de su intervención el presidente de las Cortes, Enric Morera, las homenajeadas ocuparon el hemiciclo para protagonizar el reconocimiento unánime a su trayectoria en pro de los derechos y la igualdad.

La Dama de Elche fue la primera a la que nombró la presidenta de la Comisión de Igualdad de las Cortes, Llum Quíñones, de la que destacó que «representa a las mujeres ibéricas transmisoras de estatus y prestigio, porque en el pueblo ibero las hijas heredaban, eran comerciantes y grandes lu-

chadoras». La edil de Cultura, Patricia Maciá, recogió el distintivo en nombre de la ciudad.

Asimismo recibieron su correspondiente ovación las fundadoras del Feminario de Alicante, Nieves y Elena Simón; así como las tristemente fallecidas Josefina Manresa -musa del poeta oriolano Miguel Hernández y encargada de proteger y difundir el legado poético-, y la diputada socialista Asunción Cruañes, una de las madres de la Constitución. En el nombre de ambas, la muera de Josefina, Lucía Izquierdo, y el hijo de Cruañes, recogieron los respectivos distintivos del parlamento.

«Las Cortes de les Dones», nombre que se dió a este acto de homenaje, está previsto que tenga

El hemiciclo ovaciona a Asunción Cruañes, Josefina Manresa, Nieves y Elena Simón, Martina Marroquí y Antonia Barba

continuidad, según señaló Quíñones Llum, que subrayó el interés por «ocupar y visibilizar a las mujeres» por su importante labor por la sociedad. En el hemiciclo se encontraron además representantes de entidades sociales, civiles, sindicales y políticas de la provincia, como Consejo Navarro, la secretaria general del sindicato de CC OO en l'Alicantí-Les Marines.

Marina Marroquí, especialista en la educación contra la violencia de género y presidenta de la asociación ilicitana; y Antonia Barba, sindicalista de CC OO en sus comienzos y defensora de los derechos de las mujeres del sector del calzado en Petrel, fueron igualmente ovacionadas en el sencillo y emotivo acto.

**La Dama de Elche, entre las homenajeadas.**

**INFORMACIÓN**



Fig. 13. Siete alicantinas, encabezadas por la Dama de Elche, reciben una distinción como destacadas defensoras de los derechos y la igualdad. *Diario Información*, Alicante, 5 de marzo de 2016.

ESPAÑA ES UNA MULTINACIONAL DE NACIONES



Fig. 14. Viñeta de El Roto. Diario El País, 31/01/2017.